





Puntos de vista

Encina entra a puerto

por Roberto Fueyo Laneri

Francisco Encina dio a conocer su Historia de Chile hace ya unos 40 años en veinte o más gruesos volúmenes. Dio que hablar, fue un aporte fresco y erudito a la larga historia de "historias" que otros estudiosos ya antes habían publicado. Chile es generoso en hombres que cuentan historias, es generoso en poetas brillantes y dicen las malas lenguas es proclive a la crianza de políticos y asambleístas... Pero vamos en serio, quedémonos sólo con el historiador Encina que fue en vida hombre brillante y múltiple en actividades comerciales, intelectuales y profesionales.

Los primeros tomos de Francisco Encina siendo importantes, naturalmente resultan más lentos y de menor interés para el lector menos preparado. La Conquista y la Colonia en Chile con su sinfín de gobernadores, resulta mareador y menos atractivo. Más adelante, los temas van tomando actualidad, pese a que los temas tengan más de 170 años de antigüedad. La Independencia de Chile, la Patria Nueva, Portales y los decenios presidenciales del siglo 19 son un espejo sincero y claro para conocer más profundamente

la relación y continuidad que existe entre aquel acontecer nacional y los momentos actuales, políticos, económicos y sociales de nuestro país.

A pesar de la comunidad de origen de régimen y del paralelismo histórico, el sentido del desarrollo social de los pueblos hispanoamericanos, desde la Conquista, se orientó hacia la diferenciación; tendió a formar argentinos, chilenos, orientales, bolivianos, peruanos, mexicanos, etcétera, y no por desgracia, hispanoamericanos. Ya en tiempos de la Colonia, argentinos, chilenos y peruanos se miraban de reojo... Es por ello que luego Bolívar araría en el mar. El americanismo, fue entonces, como hoy, un sentimiento romántico sin consecuencias prácticas trascendentales. La admiración por Europa y los intereses comerciales contra España en América más un mestizaje con razas detenidas en planos bajos de la evolución mental hicieron la diferencia para convertir el continente hispano en rompecabezas imposible de armar... Estamos en 1984 y aún no hay estadista que lo componga ni menos una: peruanos y ecuatorianos

recién se dieron de balazos, en Centroamérica estallan bombas de alto poder explosivo, Colombia y Venezuela tienen sus cuentas pendientes, nosotros esperando que resuelva Alfonso...

Todo esto y mucho más, y con lujo de detalles lo explica Encina en su historia que ahora entra a puerto, pues sus capítulos, que se están publicando por entrega en una revista nacional, nos aclaran que Chile no es más ni menos de lo que fue hace casi 200 años. La historia, es verdad, siempre se repite, al igual que los errores. Nunca aprendemos, o muy poco. Para comprender el presente hay que conocer primero la historia del país, su formación y su gestación.

Encina lo decía. A comienzos de la Independencia, caudillos y políticos desplazados por Europa o América pregonaban el derrocamiento de los titulares en escena. Hoy, en 1984 parece que es lo mismo... La historia nos enseña. Jamás, tan enconadamente, europeos o norteamericanos de oposición van pregonando fuera de casa la muerte de sus connacionales. La historia de Encina va entrando a puerto.

LA ES

La Estrella de Arica, 14-II-1984 p. 2.

La Mañana, Talca, 26-I-1984 p. 3.

REP.

Encina entra a puerto -- [artículo] Roberto Fueyo Laneri.

AUTORÍA

Fueyo Laneri, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encina entra a puerto -- [artículo] Roberto Fueyo Laneri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile